

## La lucha de Orlando

**Bosch** 6-11-90-8

*El Nuevo Herald*

Me cuentan que la primera vacuna Salk contra la polio que recibiera un niño cubano la puso un joven médico que amaba su carrera y soñaba con salvar a los niños del mundo. Su nombre: Orlando Bosch.

¿Quién le iba a decir a este joven médico con vocación de santo y dedicado a los niños que la injusticia y las violaciones de los derechos humanos permitidas por algunos hombres y gobiernos lo privarían no solamente de cuidar de los niños de su patria, Cuba, sino de sus propios hijos de quienes ha estado separado la mayor parte de sus años de destierro?

Este joven médico tenía otra vocación: la de luchar por la libertad de su pueblo, por una sociedad democrática y por el respeto a la dignidad plena del hombre.

¿Quién le iba a decir al doctor Orlando Bosch que, anciano y enfermo, en una sociedad eminentemente democrática, se le negaría la libertad por la que ha luchado toda su vida para todos los hombres?

El mundo denunció con horror la larga e injusta prisión de Nelson Mandela, acusado por el gobierno de Sudáfrica de los peores crímenes y las peores violencias, cuando en realidad había un crimen mayor y no ciertamente cometido por Mandela: 28 millones de seres humanos privados de sus derechos más elementales.

Y sucedió que un día, la decencia humana, auxiliada por una necesidad de solución política que evitara una explosión popular —justificado recurso ante la injusticia desatendida— Nelson Mandela fue puesto en libertad.

Un notable ex prisionero político luchó "contra toda esperanza" y logró su libertad.

El doctor Bosch está luchando *con toda esperanza* y también será libre. . . habrá paz en nuestros corazones.

**Miguel Angel Tudela**

Presidente

Comisión de Derechos Humanos

Municipios de Cuba en el Exilio

Miami